

LA REDACCIÓN Y REVISIÓN DE ENSAYOS CIENTÍFICOS; SU ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN DOCTORANDOS SALVADOREÑOS

Fecha de recepción: 23 de agosto de 2023/fecha de aceptación 20 de enero 2024

Mayte Jiménez Rivero¹

Resumen

Introducción: La redacción de ensayos, en las primeras dos décadas del siglo XXI, ha tomado fuerza e importancia. En esta era digital de avances tecnológicos, científicos y de comunicación, así como de problemas ambientales y de convivencia que amenazan la vida. En tal sentido, el ensayista puede comunicarse tal como piensa sobre una realidad inexplorada o ya examinada. **Objetivo:** Con este artículo se pretende compartir experiencias didácticas de la autora, aplicadas en clases dirigidas a doctorandos salvadoreños de la universidad pública de El Salvador, sobre la enseñanza y el aprendizaje de la redacción de ensayos científicos. **Método:** métodos de enseñanza sustentados en la didáctica del proceso de construcción de textos escritos. Además, se muestran ejemplos de actividades de revisión, valoración y corrección colectiva de algunos de los párrafos escritos por los estudiantes. **Resultados:** A partir de la discusión teórica realizada entre los diferentes especialistas y las consultas bibliográficas, la autora de este artículo asume que la redacción de ensayos científicos constituye un proceso complejo, tanto para el profesor como para el estudiante. A partir de lo que semánticamente significa ensayar desde, sobre y para las ciencias, en este tipo de escrito, se debe, mediante el lenguaje científico, problematizar y examinar ideas propias, tan solo con palabras.

Palabras claves: Redacción, revisión, ensayos científicos, enseñanza y aprendizaje

Abstract

Introduction: Essay writing, in the first two decades of the 21st century, has taken strength and importance. In this digital era of technological, scientific and communication, advances, as well, as environmental and coexistence problems that threaten life. In this sense, the

¹ Universidad de las Artes de Cuba Master en Didáctica de la Lengua y la Literatura maytejimenez@gmail.com  ORCID: 0000-0002-5086-6959

essayist can communicate as he/she thinks about an unexplored or already examined reality.

Objective: The purpose of this article is to share the author's didactic experiences, applied in classes for Salvadoran doctoral students at the public university of El Salvador, on teaching and learning how to write scientific essays. **Method:** teaching methods based on the didactics of the process of construction of written texts. In addition, examples of activities of revision, evaluation and collective correction of some of the paragraphs written by the students are shown. **Results:** Based on the theoretical discussion among the different specialists and the bibliographical consultations, the author of this article assumes that the writing of scientific essays is a complex process, both for the teacher and the student. Based on the semantic meaning of essay writing from, about and for science, in this type of writing, it is necessary, through scientific language, to problematize and examine one's own ideas, only with words.

Keywords: Drafting, review, scientific essays, teaching and learning

Introducción

La redacción de ensayos, en las primeras dos décadas del siglo XXI, ha tomado fuerza e importancia. En esta era digital de avances tecnológicos, científicos y de comunicación, así como de problemas ambientales y de convivencia que amenazan la vida, el ensayista puede comunicarse tal como piensa sobre una realidad inexplorada o ya examinada. Este tipo de discurso, tanto desde lo oral como lo escrito, abre una posibilidad de mirar diferente, remover concepciones, perturbar, revolucionar y transformar. Enseñar y aprender a escribir un ensayo debe

sustentarse, ante todo, en que este constituye un género literario y, a la vez, un tipo de texto liberador de dogmas, con diversidad en sus temáticas y áreas del saber. En este se debe emplear un lenguaje subjetivo y literario sobre la base de un razonamiento científico.

Para defender tales ideas, en este artículo se asume la posición de Rivero (2020) quien sigue el criterio de Pogollotti (2013), al caracterizar el ensayo como un dulce corrosivo de las costumbres por el lenguaje metafórico que se emplea y su libre poder problematizador. Además, porque en

este tipo de texto se propone un nuevo punto de vista sobre un tema determinado desde lo que piensa, siente y conoce el autor, es decir, lo vivencial y teórico, con el fin de reflexionar, persuadir o provocar reacciones de aceptación o no en los lectores.

En este sentido, se debe tener en cuenta que el ensayo es una comunicación lógica y sincera del alma creadora en el que se sugieren y argumentan, desde lo subjetivo, literario y científico, nuevos puntos de vista sobre cualquier problema. Este se apoya de la persuasión mediante la reflexión problemática que incluye la crítica y la valoración, pero, a la vez, es algo más. Su tipología es diversa, pero, en general, se puede clasificar como artístico, literario, histórico, filosófico, académico, profesional o científico. De todas las clasificaciones anteriores, la última será la abordada en este artículo.

El ensayo científico es muy difícil para los estudiantes, tanto de pregrado como de posgrado. Este es muy complejo, debido a sus características específicas, las cuales no siempre son muy comprendidas, ni por quien

intenta enseñarlo ni por quien quiere escribirlo. Existen mitos que limitan su construcción, el dejar de admitir que es tanto literario como científico a la vez, aunque a veces no se llega a lograrlo, por lo que se redacta uno profesional o académico, o tal vez, se haya escrito una valoración, reflexión personal o crítica, pero, en realidad, no un ensayo.

Debido a estas confusiones teóricas y prácticas, la autora de este artículo, pretende mostrar sus experiencias didácticas aplicadas en sus clases a doctorandos salvadoreños de la universidad pública de El Salvador, desde el 2018 hasta la actualidad. Estas experiencias que serán compartidas son parte de las clases impartidas en la asignatura: "Prácticas Investigativas I", donde se trabaja la redacción de textos científicos. Entre estos, se profundizó en el ensayo científico, del cual se estudió su proceso de construcción, así como su revisión, en colectivo y autorrevisión. Todo el tiempo se intentó que los estudiantes se respondieran cuándo en realidad se está escribiendo un ensayo y, cuándo este, verdaderamente, es científico.

Desarrollo

Materiales y métodos

En las clases referidas de introducción, se aplicaron, esencialmente, la modelación, la elaboración conjunta, así como se dieron las posibilidades de aprender de los errores, como métodos de enseñanza sustentados en la didáctica del proceso de construcción de textos escritos. Por ejemplo, en uno de estos encuentros, se presentó la siguiente oración:

- La mayoría de los estudiantes prefieren que sus profesores les revisen.

En primer lugar, se analizó que este pudiera ser el argumento empírico de alguna problemática esbozada en un determinado ensayo científico. Posteriormente, se les pidió que la leyeran en silencio para que determinaran la frase empleada inadecuadamente y que argumentaran su respuesta. Después de escuchar las intervenciones realizadas por los estudiantes, se analizó, de forma conjunta, que la expresión inapropiada era: *La mayoría*. Esta es inexacta, por lo que no permite el uso adecuado del lenguaje científico. Por último, entre todos, la oración quedó reescrita de la siguiente manera:

- El 94, 7 % de los estudiantes prefieren que sus profesores les revisen.

Por otra parte, también se trabajó con la corrección de oraciones en las cuales no se lograba cumplir con la economía lingüística, característica esencial del lenguaje científico. Por ejemplo:

- Los estudiantes fueron un total de 50 y se examinaron por la mañana (menos precisión).
- Por la mañana, se examinaron 50 estudiantes (mayor precisión).

En otras actividades de redacción, se enfatizó en que el ensayo científico, al igual que un artículo de este tipo, debe tener rigurosidad, la cual, entre otras vías, se logra al evitar ideas absolutas que aún no se han confirmado; por lo tanto, es mejor emplear construcciones afirmativas que negativas.

Ejemplos:

Oración con un empleo, totalmente inadecuado, del lenguaje científico:

- Muchos de los estudiantes no quieren

revisarse sus escritos; prefieren que los profesores lo hagan por ellos (inexacta, no concisa y negativa-absolutismo”).

Sobre esa manera absoluta de escribir, Rivero (2023a) ha planteado que “se pudiera provocar que el lector se cuestione la veracidad de este planteamiento” (p. 17).

Oración con un empleo adecuado del lenguaje científico:

- Muchos de los estudiantes prefieren que los profesores les revisen sus escritos (inexacta y afirmativa-menos absoluta).

Oración con un empleo, totalmente, adecuado del lenguaje científico:

- El 70% de los estudiantes prefieren que los profesores les revisen sus escritos (exacta, afirmativa y no absoluta).

Aunque este ejemplo es correcto, se debe tener como una máxima la siguiente idea de Rivero (2023):

Estos planteamientos serán leídos por un agente externo que no ha participado en el proceso de investigación, por lo que es un reto lograr que las palabras escritas sean creíbles. Este lector evalúa constantemente el rigor seguido para valorar si el resultado es válido o no. Por lo que, como se anunciaba anteriormente, se deben incluir recursos visuales que muestren evidencias. Por ejemplo, estos pudieran ser tablas numéricas, esquemas o gráficos y testimonios, fotografías, entre otros textos de diversos códigos que permiten visualizar y socializar el resultado, con mayor veracidad y objetividad (p. 18).

Para trabajar la función epistémica del lenguaje científico, el cual consiste en presentar una opinión, valoración o aporte personal del escritor-investigador, se aplicó, como método de enseñanza, la modelación. Para esto, la profesora compartió, con los doctorandos,

los siguientes párrafos y oraciones que ella estaba escribiendo para su próximo libro Rivero (2023a):

Primer párrafo trabajado en su conferencia Rivero (2021):

- Para Van Dijk (1983), en los discursos científicos se presenta una variante especial de las superestructuras argumentativas. Este precisa que no solo consiste en una conclusión y su justificación, sino también en un planteo del problema y una solución. En este caso, se está aludiendo a lo que desde la retórica como ciencia se llama prosa argumentativa (diapositiva 7).

Ante este ejemplo, la profesora les solicitó a los doctorandos que lo leyeran en silencio y que respondieran las siguientes preguntas:

- ✓ ¿De qué se habla?

- ✓ ¿Es un nuevo conocimiento o un referente?

- ✓ ¿Cómo se sabe?

- ✓ ¿En cuál o cuáles de los ejemplos siguientes se cumple con la función epistémica del lenguaje?

Después del análisis conjunto, se determinó lo siguiente:

- Para Van Dijk (1983), en los discursos científicos se presenta una variante especial de las superestructuras argumentativas. Este precisa que no únicamente consiste en una conclusión y su justificación, sino también en un planteo del problema y una solución.

Este es un referente, ya que constituye una cita parafraseada, pero no es un nuevo conocimiento; en este caso aún no se cumple con el lenguaje científico.

- En este caso, se está aludiendo a lo que desde la

retórica como ciencia se llama prosa argumentativa.

Este ejemplo constituye un inicio de la construcción de un nuevo conocimiento, ya que es una explicación aportada por la autora del párrafo, pero todavía no se cumple del todo con la función epistémica del lenguaje científico.

Oración aislada trabajada en Rivero (2021):

- Finalmente, sobre la base de lo expuesto anteriormente en este epígrafe, la autora de este libro propone el concepto de investigador–escritor.

En este ejemplo, se valoró cómo se anuncia el aporte de una nueva categoría "investigador-escritor", posteriormente, sería definida y caracterizada por la autora. Por lo que aquí se marca, discursivamente, que se hará un aporte, lo cual evidencia que se cumplirá con la función epistémica del lenguaje científico.

Segundo párrafo trabajado en Rivero (2021):

- El investigador-escritor, ante todo, debe poseer

dominio de la lengua. Por lo que es primordial conocer sobre el lenguaje, en general, sus categorías gramaticales (sustantivos, adjetivos, formas verbales, preposiciones, conjunciones, entre otros), sintaxis, así como su empleo adecuado en la construcción de textos escritos y a las características específicas abordadas. Estos aspectos pueden posibilitar la comunicación escrita científica y contribuir con la visualización de los resultados, en función de su aplicación en la práctica.

En este caso, todos acordaron que, sobre la base de constructos correspondientes de la Lingüística del Texto, como ciencia, se explica, desde un aporte personal del que ha escrito el párrafo, los aspectos generales de la lengua que debe conocer todo investigador-escritor. Por lo cual, se cumple con la función epistémica del lenguaje científico, ya que se ha planteado

una tesis personal fundamentada científicamente.

En otras clases, se realizaron actividades colectivas e individuales de revisión y autorrevisión de los ensayos contruidos por los doctorandos. Estos fueron realizando acciones de corrección y autocorrección, como parte de la clase o como actividad de extra clase. Estas fueron sustentadas, ante todo, por la concepción lingüística, asumida por la autora de este artículo, en la cual se defiende que escribir es como tejer tres hilos esenciales:

- ✓ semántico: ¿Qué se dice?
- ✓ sintáctico: ¿Cómo se dice?
- ✓ pragmático: ¿Para qué, por qué, para quién o quiénes se escribe?

Sobre la base de estos hilos que se tejen mediante palabras, para el caso específico de la revisión y autorrevisión de ensayos científicos, mediante el método de elaboración conjunta, se determinaron las siguientes preguntas a tener en cuenta:

Desde lo semántico:

- ✓ ¿Se ha logrado explicitar, de forma clara, el problema científico, la tesis o el nuevo punto de

vista del ensayista-investigador?

- ✓ ¿Serán suficientes los argumentos o contraargumentos empíricos y científicos expuestos en el desarrollo del ensayo?
- ✓ ¿Se logra establecer la coherencia semántica entre las oraciones y los párrafos?
- ✓ ¿Se da adecuadamente la relación tesis o punto de vista-argumentos-objetivo del ensayo?

Desde lo sintáctico:

- ✓ ¿Se cumple con las características y función epistémica del lenguaje científico?
- ✓ ¿Se han tenido en cuenta las características específicas del ensayo científico como tipo de texto?
- ✓ ¿Existe coherencia sintáctica o de cohesión entre las oraciones y los párrafos? ¿Estos se han conformado adecuadamente?

- ✓ ¿Se emplean marcadores discursivos y recursos lingüísticos que propicien la argumentación de la tesis o del nuevo punto de vista?
- ✓ ¿La ortografía y el uso de los signos de puntuación son adecuados?

Desde lo pragmático:

- ✓ ¿Se cumple con el objetivo del ensayo?
- ✓ ¿Se ha tenido en cuenta para quién se escribe?
- ✓ ¿El título se corresponde con las características de un ensayo científico?
- ✓ ¿Se da una relación coherente entre el título-contenido y objetivo?
- ✓ ¿Se siente la voz o posición del investigador-ensayista?

A continuación, se presentan algunos ejemplos de correcciones realizadas en clases:

Ejemplo 1

Texto revisado de López (2021) en (Rivero, M. J., Conferencia 9 (Vía online), 2021):

- La realidad cada vez es más desafiante y requiere de acciones integrales; ello lleva a replantearse en el ámbito educativo adoptar una concepción holística para entender los fenómenos. Actualmente, es común pensar desde una línea sin considerar otras visiones, ignorando el caos, la autoorganización y el diálogo; tales principios, son esenciales para desarrollar el pensamiento complejo desde una perspectiva integral y contrapuesta a los abordajes basados en el pensamiento lineal (diapositiva 11).

Valoración colectiva realizada, desde lo semántico:

- ¿Se ha logrado explicitar, de forma clara, el problema, la tesis o el nuevo punto de vista del ensayista-investigador?

En la primera oración del ejemplo 1, se plantea la necesidad de una concepción educativa determinada y se ha logrado explicitar la tendencia existente de

la teoría del pensamiento complejo. Pero, el problema, la tesis o el nuevo punto de vista de la ensayista-investigadora no se evidencia, ni de forma directa ni clara. Se presenta la polémica: *Actualmente, es usual pensar desde una línea sin considerar otras visiones*. Sin embargo, esta no se problematiza, sino que, de forma prematura, se aventura a dar una solución ya encontrada desde la ciencia: (...) *tales principios son esenciales para desarrollar el pensamiento complejo desde una perspectiva integral*. Al final, se refiere nuevamente al problema: *a los abordajes basados en el pensamiento lineal*. Esta idea de lo lineal lo repite al inicio.

Durante la lectura en voz alta del párrafo, por parte de su autora, y el diálogo colectivo, se determinó que existe una desorganización sintáctica de las oraciones, no existe coherencia semántica entre estas. Ante todo, se tuvo en cuenta que este es el primer párrafo de un futuro ensayo científico. Por lo cual se acordó que la escritora debería pensar primero en su tema, polémica y tesis.

- Tema: El pensamiento complejo.
- Polémica: La tendencia existente al razonamiento desde un pensamiento lineal ante una realidad cada vez más

desafiante que requiere de acciones integrales.

- Tesis del ensayista: Actualmente, urge una concepción holística en la que se tengan en cuenta el caos, la autoorganización y el diálogo; tales principios son esenciales para desarrollar el pensamiento complejo desde una perspectiva integral.

El orden en que se textualicen estas ideas es personal, pero entre todos se reescribió la siguiente versión, en la cual también se corrigieron el uso de los signos de puntuación, la delimitación de las oraciones, repetición innecesaria de palabras, así como el no empleo de la economía del lenguaje científico. La última oración añadida pretende marcar discursivamente una polémica y la posición personal de la ensayista.

Ejemplo 1-correcto:

Actualmente, existe una tendencia al razonamiento desde un pensamiento lineal ante una realidad cada vez más desafiante que requiere de acciones integrales. Por lo que urge que estas se ejecuten desde una concepción holística en la que se

tengan en cuenta el caos, la autoorganización y el diálogo. Estos constituyen principios esenciales para desarrollar el pensamiento complejo desde una perspectiva integral que propicie comprender los fenómenos y transformarlos adecuadamente. Pero me cuestiono, por qué seguimos mirando hacia la línea y dejamos de tener en cuenta las conexiones que la rodean, ante un siglo XXI repleto de complejidades.

Ejemplo 2

Texto revisado de Mezquita (2021) en Rivero (2021b):

Ante todo, se revisó el título del ensayo; este es el siguiente:

Título original: Vinculación de la cultura investigativa con las competencias genéricas en educación superior.

Pero, desde lo pragmático, la profesora les hizo las siguientes preguntas, tanto a la dueña del texto como a los demás doctorandos:

- ¿El título expresa polémica?
- ¿Este se ajusta a un ensayo científico?

Después de debatir, se acordó que este se acercaba más a un artículo científico que a un ensayo. Entre todos se pensó que le faltaba algún elemento lingüístico que provocara polémica. Finalmente, entre todos se analizó que se le podía añadir una interrogante inquietante que le exija al lector tomar una posición y motivarse por la lectura para conocer la del ensayista; la propuesta fue la siguiente:

Título propuesto en clase:
Vinculación de la cultura investigativa con las competencias genéricas en educación superior: ¿urgencia o meta a largo plazo?

Posteriormente, a partir de este título acordado, la autora del ensayo lee, en voz alta, su primer párrafo original y corregido tomado de Rivero (2021b) este es el siguiente:

Párrafo original:

A nivel de educación superior, es parte del ser y deber ser, hacer ciencia a través de la investigación científica, siendo fundamental la existencia de una cultura investigativa para que se formen o consoliden las competencias genéricas que la identifican. Por lo que el propósito de este ensayo es relacionar los conceptos anteriores con la educación superior. Así mismo se plantea una definición de lo que

se entiende por cultura investigativa según: López, Montenegro y Tapia (2006), "La cultura investigativa comprende organizaciones, actitudes, valores, objetos, métodos y técnicas relacionadas tanto con la investigación como con la transformación de la investigación o de la misma pedagogía" (diapositiva 16).

Párrafo corregido:

A nivel de educación superior, es parte del ser y deber ser, hacer ciencia a través de la investigación científica, para lo cual es crucial la existencia de una cultura investigativa para que se formen o consoliden las competencias genéricas que la identifican. Pero, ¿sería hoy esta necesidad una meta a largo plazo o una urgencia? Por tanto, siento que satisfacer esta necesidad es una urgencia. Debido a mi posición anterior que, tal vez, debería ser la de todo docente universitario del siglo XXI, es que me propongo poner a prueba con usted, lector o lectora, la relación que existe entre la cultura investigativa y las competencias genéricas en la Universidad (diapositiva 17).

Explicación sobre la corrección colectiva realizada

Al leer, entre todos, este párrafo inicial, se evidencia que puede corresponder a la introducción de un artículo científico, pero no a un ensayo. En este se hace referencia a la importancia de ejecutar la ciencia a través de la investigación científica, siendo fundamental la existencia de una cultura investigativa, sin embargo, no se problematiza, sino que se teoriza. Esta situación se corrigió desde el propio título que se recomendó en la clase. En este y en el contenido del párrafo corregido (diapositiva 17), se incluyó una interrogante que matiza el discurso de polémica y la búsqueda de posición sobre la temática, tanto de la ensayista como del lector. Al final, se elimina la definición y se agregan oraciones en las que se siente la voz personal de la escritora, al emplearse la primera persona. La intención es establecer un diálogo y, a la vez, retar al destinatario del texto.

III. Resultados

Para enseñar a redactar ensayos científicos, en este artículo se propone, ante todo, que los profesores se sustenten en la didáctica de la escritura como proceso recursivo. Asumir esta posición significa tener en cuenta que, para escribir,

cualquier tipo de texto, este se planifica, textualiza, revisa y ajusta. Es decir, se piensan, martillean, organizan las ideas y se busca información, según el tipo de discurso, posteriormente, este plan se pone en el formato del texto a construir; mientras se revisa y reescribe. En este accionar procesal, la revisión y autorrevisión es esencial para aprender y tener éxitos como escritor. Por tanto, se considera que la enseñanza tradicional de la redacción como producto, en la cual no se tienen en cuenta estos subprocesos de escritura, se les limita a los estudiantes a concientizar los errores cometidos. Es cierto que de las falencias se aprende, pero, de aquellas que se concientizan, es decir, de las que el aprendiz comprenda en qué, por qué se equivocó y cómo evitarlo. Como consejos para el que intenta enseñar a redactar ensayos científicos, en este artículo se proponen los siguientes:

- ✓ Diseñe actividades colectivas e individuales en las que los estudiantes lean, escriban, releen, reescriban, pregunten, revisen y confirmen.
- ✓ Planifique sus clases teniendo en cuenta que la escritura es un proceso en el que se planifica,

textualiza, ajusta y revisa, de forma recursiva, con el fin de aprender de los errores.

- ✓ No permita que sus estudiantes le entreguen sin que se hubiesen aplicado la autorrevisión: al menos que hayan releído en voz alta su trabajo.

Por otra parte, para aprender a redactar ensayos científicos, lo primero que se le recomienda al futuro ensayista es que no escriba como si estuviera hablando, sino que concientice que está escribiendo. Para lo cual, debe evitar los siguientes errores frecuentes cometidos por los doctorandos salvadoreños:

- ✓ Se utilizan expresiones referidas como si la persona estuviese hablando en el momento y no como si fuera un escrito que será leído en cualquier otro instante; por ejemplo, las muletillas "y, entonces, de ahí, pues", entre otras.
- ✓ Se escriben oraciones subordinadas de más de tres renglones que muchas veces se consideran como párrafos;

pero estas, tan solo, son oraciones aisladas.

- ✓ En vez de colocar el punto seguido, se emplea el punto y coma, de forma inadecuada.

En función de vencer estas deficiencias se debería concientizar que escribir no es hablar, por lo cual se deben estudiar las diferencias entre el acto del habla y la escritura. Las oraciones de un texto científico deben ser lo más breve posible debido a que este lenguaje es preciso y debe caracterizarse por poseer economía lingüística, lo que significa decir mucho con poco o más con menos. Sobre este aspecto, en el apartado de métodos y materiales se aportan ejemplos y maneras para lograrlo. Se deben estudiar los usos funcionales y comunicativos del punto seguido y del punto y coma. El primero indica que una idea se ha completado totalmente. El otro significa que, aunque se ha enunciado un mensaje, este necesita de alguna breve especificación. Además, para escribir un ensayo científico con suficiencia de ideas y razones que persuadan, se debe leer de forma suficiente sobre el problema o el nuevo punto de vista que intenta defender o si pretende justificar la científicidad de su situación problemática.

Así mismo, debe buscar diferentes fuentes sobre el tema y la problemática a abordar para encontrar antecedentes, referentes y futuros argumentos que apoyen su tesis desde los diversos resultados científicos aportados.

Este estudio profundo conlleva realizar diversos tipos de lectura de localización, selección y profundización, mediante las cuales el ensayista-investigador puede examinar y poner a prueba su tesis, tan solo con palabras y rigor científico. Estas relecturas no se ven, pero se sienten debido a las citas que se realicen y el aporte que haga el escritor. Estas referencias constituyen intertextos imprescindibles en el ensayo científico, sin embargo, para cumplir con la función epistémica del lenguaje científico, el escritor debe expresar su opinión y dar aportaciones propias que permita la necesaria construcción del nuevo conocimiento.

Por otra parte, para evitar desorden y distribución inadecuada de la información, se debería organizar el contenido del ensayo. En este sentido, para que los estudiantes se organicen antes de escribir, Rivero (2020) ha realizado la siguiente propuesta:

- **Introducción:** ¿Con qué ideas puedo iniciar la problematización de mi tema y la tesis que defiendo? (Emplear oraciones con estilo directo y simples que evidencien la posición del escriba).

- **Desarrollo:** ¿Cómo exponer y argumentar mis ideas personales que me permitan ampliar la polémica y tesis presentadas en la introducción? Y ¿de qué manera puedo detallar, examinar, poner a prueba y demostrar, con vivencias personales y razonamiento científicos, la tesis que presenté al inicio? (Utilizar

- conectores y marcadores discursivos que expresen razones, datos e información científica y vivencias personales que apoyen y pongan a prueba la tesis planteada).

- **Conclusiones o ideas generalizadoras:** ¿Cómo concluir la polémica y tesis presentadas? (Emplear marcadores discursivos que evidencien ideas que constituyan el cierre semántico que le pienso dar a mi ensayo) (p. 15).

Pero, ¿cómo procesar información y martillar ideas para planificar un ensayo científico? Para este caso específico, la autora de este artículo ha propuesto una plantilla trabajada en clases para su planificación y textualización, sobre la base de las características estructurales de este discurso. Esta se muestra en el siguiente esquema 1 – Planificación y textualización de un ensayo científico, tomado de Rivero (2023a):

Título (Debe indicar polémica)
Introducción (Ideas de presentación)
Tema: _____
Polémica: _____
Tesis del ensayista: _____
Objetivo del ensayo _____
Desarrollo-cuerpo argumentativo (Ideas ampliadas)
Argumentos o contraargumentos de la tesis del ensayista:
Argumentos o contraargumentos empíricos (experiencias vividas en la práctica profesional del ensayista o extraídas de exploraciones realizadas por este): _____
Argumentos o contraargumentos científicos (empleo de la intertextualidad científica y de resultados a los que ha llegado el investigador en otros textos científicos escritos por este)

Conclusiones (Ideas de generalización)
Relación entre el tema, la polémica y la tesis del ensayista: _____
Propuesta científica, parcial o final como posible solución: _____
Esquema 1 – Planificación y textualización de un ensayo científico (Corregido para este artículo)

Como consejos finales para el aprendiz de escritura de ensayos científicos, la autora de este artículo ha propuesto los siguientes en Rivero (2023b):

- ✓ Lea, escriba, relea, reescriba, pregúntese, confirme e indague siempre.
- ✓ Sea organizado, planificado, disciplinado, constante, estudioso y adicto a leer (polilla de libros y fuentes bibliográficas).
- ✓ No entregue sin revisar.
- ✓ Lea en voz alta y de forma impresa lo escrito.
- ✓ Deje descansar el texto para volver a revisar (p. 8).

IV. Discusión de resultados

Según la historia escrita por diversos estudiosos sobre el ensayo, la escritura de ensayos siempre existió de diferentes formas y con otros nombres, aunque estuviera ligado con otros géneros. Este tipo de discurso surge como forma de pensar sin una retórica precisa; es decir, sin una serie de características formales que lo limiten. Por ejemplo, se puede hablar de este, desde la Grecia clásica y se puede referir como ensayística filosófica a

los Diálogos de Platón o a las cartas de Séneca, entre otros.

Para Rivero (2020), los descubrimientos, el acercamiento al conocimiento y los estudios desde la Filosofía provocaron polémicas y conflictos mediante las palabras, a través de la ensayística. Siempre existió la necesidad de ensayar y polemizar, aunque aún no se hubiese reconocido como género literario. En las diversas épocas más remotas ya había aparecido como tipo de texto necesario en la sociedad para hablar de conflictos y tratar de resolverlos. Por ejemplo, el llamado descubrimiento de Las Américas o el encuentro entre culturas trajo consigo la redacción de diversas crónicas y ensayos. Así como las teorías de Copérnico, las observaciones telescópicas de Galileo, la teoría de la evolución de las especies de Darwin, entre otros, provocaron el desarrollo de esta estructura discursiva.

Según Rivero (2020), el término *ensayo* lo adjudica Michel Montaigne en 1580 al publicar la primera edición de sus *Essais* y dentro de este mismo siglo, en 1597, comienzan a publicarse los primeros ensayos de Francis Bacon. Ambos

escritores fijan los principios históricos del nuevo género literario. En esta época, la ensayística, en sentido general, entre otras temáticas, se trataba sobre la lucha contra la autoridad escolástica, el rechazo de la pedantería y la hipocresía, entre otras temáticas controvertidas y de descubrimientos.

Los teóricos sobre este tipo de texto coinciden en destacar su carácter subjetivo, hasta el punto de que la opinión del autor constituye el elemento que da un sentido coherente y unitario a esta clase de escrito. También, se asume que este constituye un género literario y, por ello, suele presentar intencionalidad estética. Por lo que, el autor, con frecuencia, debe adoptar recursos estéticos propios de la lengua literaria, siendo la exposición y la argumentación las formas de elocución de mayor predominancia.

El ensayo presenta todos los rasgos lingüísticos propios de los textos humanísticos. Por tanto, exige el empleo de un lenguaje culto y correcto, según las normas lingüísticas. Para lograr la claridad en las ideas que se exponen y argumentan, se debe escribir con dominio del lenguaje. Se tiene que lograr sencillez en la organización sintáctica, por lo que deben

predominar las oraciones simples, en general, y de las compuestas, las de coordinación y yuxtaposición, además de las oraciones subordinadas, adjetivas explicativas como aclaración de las anteriores.

Para lograr la coherencia se deben emplear frases conectoras, explicativas y argumentativas, que, también, propicien marcar, de forma discursiva, la posición del ensayista. Además, se aceptan repeticiones necesarias de palabras, ya que apoyan al escritor a darle énfasis emotivo a sus planteamientos. También, al argumentar alguna tesis o punto de vista personal, se tienen que emplear expresiones que reflejen orden en las ideas, lo cual propicie el establecimiento de relaciones de consecuencia o conclusión.

Como género literario, el fin estético del ensayo surge entrelazado con el proceso reflexivo sin sacrificarse el uno al otro. Es por esta razón que Rivero (2023b) lo considera como esencial en la investigación sobre el arte. Este nace en tensión con el ambiente cultural en que se concibe, pero busca trascender al hacer del ser humano, desde sus diferentes modalidades en que se manifiesta. Es

punto de partida y destino a la vez. La ensayística procura alejarse del dogmatismo, tal vez de otros géneros. Da la posibilidad de explorar cómo, desde lo literario, subjetivo y el razonamiento científico, se presenta un nuevo punto de vista o una idea ya dicha por otros, pero desde un ángulo diferente, más individual. Constituye una invitación a la expresión libre de ideas y a una comunicación con el lector que lo provoque, implícita o explícitamente, para participar y darle continuidad a las valoraciones desde su propio pensamiento.

Como tipo de texto, el ensayo es un escrito en prosa y, en sentido general, literario-científico. Este debe entremezclar en su contenido, de forma coherente, la creación artística, la imagen bella, el lenguaje metafórico, la subjetividad del ensayista con el razonamiento y los aportes científicos sobre el tema. Debe sentirse la voz del escritor y su personalidad, es decir, su manera de pensar o sentir, a partir de lo subjetivo y racional. En este se abarcan temas controvertidos de carácter artístico, cultural, social, económico, político, histórico, jurídico, entre otros.

Sobre la extensión, la autora de este artículo aprecia contradicciones porque si precisa que rompa esquemas, no es plausible ni decir cantidad de páginas ni dar una estructura esquemática. Se considera que el cuánto decir, hasta dónde extenderse y de qué forma escribir, se deberá determinar a partir del problema, la tesis y el nuevo punto de vista que se pretende probar y defender. Se escribe hasta que el ensayista considere que su reflexión es suficientemente polémica y original; aunque, para enseñar a ensayistas noveles se les debe dar cierta orientación.

En fin, para delimitar la esencia del ensayo, en general, como tipo de texto, Rivero (2020) ha realizado el siguiente resumen:

- ✓ Su principal intención comunicativa no es informar, sino polemizar, para generarle inquietudes al lector y este se forme un criterio o asuma una posición.
- ✓ Se defiende un punto de vista novedoso, personal y subjetivo.
- ✓ Es original porque la forma en que se plantea el problema es propia y única del ensayista.

- ✓ La temática que se aborda constituye una problemática.
- ✓ Tiene de ciencia y de literatura. Lo primero porque se razona, de forma lógica, y se sustenta en un tipo de ciencia o de investigación. Además, es literario por la libertad de creación que se tiene y de comunicación, de forma emotiva, de un mundo subjetivo.
- ✓ Sus reflexiones y análisis son diferentes en cuanto a que problematizan un tema examinándolo y poniéndolo a prueba (p. 15).

Pero, qué tener en cuenta, al enseñar y aprender la redacción de ensayos científicos. Ante todo, que este constituye un proceso complejo, tanto para el que lo intenta enseñar como para el que aprende a escribir, ya que son reflexiones como investigador, sobre problemáticas de una ciencia determinada, sobre la cual debe tener conocimientos. Porque, a pesar de admitirse la primera persona y no tener fronteras con lo literario y artístico, en este se debe respetar la función epistémica del lenguaje científico, el cual consiste en la

construcción de un nuevo conocimiento; en este caso, se debe aportar un nuevo punto de vista subjetivo sobre una problemática determinada.

Sobre la función epistémica del lenguaje científico, asumida en este artículo como la característica que debe tenerse en cuenta en todo ensayo científico, García (2018) expresa que el escribir sobre ciencia es construir un conocimiento nuevo. Es decir, no es tan solo referir lo que han aportado otros autores, sino que el investigador, en este caso, el ensayista que argumenta su tesis con otros criterios, debe incluir sus ideas, valoraciones y nuevos puntos de vista desde la experiencia personal y estudios realizados.

Pero, en cuanto la tesis personal del ensayista-investigador, la autora de este trabajo considera que, un doctorando (u otro tipo de estudiante de posgrado), en el momento en que ensaya o pone a prueba un problema específico, no siempre tiene que estar presentando un resultado científico. Puede suceder, que, en el inicio de la investigación, a partir de lo que semánticamente significa ensayar, se problematice y examine o se ponga a prueba un futuro tema u objeto de estudio a investigar, desde un tono ensayístico.

Esto se debe lograr a partir de argumentos empíricos y científicos, tan solo mediante palabras, sobre la existencia o no de un problema que debe ser resuelto mediante la aplicación del método científico, lo cual constituye, la llamada situación problemática.

Sobre este aspecto, Escobar & García (2006) explican que la argumentación es propia del ensayo, en general, pero del científico, aún más, ya que en este debe predominar la alternancia entre "(...) la justificación social y científica del problema, (...)" (p. 10). Además, precisan que se deben confrontar las ideas, así como presentar pruebas. En este sentido, posteriormente, García (2007) considera que se debe "(...) defender una tesis con argumentos que pueden basarse en citas o referencias, datos concretos de experiencias investigativas, alusiones históricas, políticas, u otras, fundamentos epistemológicos" (p.117). A estas ideas o argumentos expresados, se les pueden incluir recursos visuales como tablas numéricas, esquemas, gráficos o, como argumentos empíricos, testimonios, fotografías, entre otras evidencias.

También, la autora de este artículo ha coincidido con las anteriores, al precisar,

en Rivero & Moya (2016), que la argumentación es una variedad discursiva con la cual se pretende defender una opinión o refutar tesis dadas mediante pruebas y razonamientos, que están en relación con la lógica (leyes del razonamiento humano), la dialéctica (procedimientos que se ponen en juego para probar o refutar algo) y la retórica (uso de recursos lingüísticos con el fin de persuadir movilizand o resortes no racionales, como son los afectos, las emociones, las sugerencias, entre otros aspectos).

Para lograr todo lo anterior, la autora de este artículo coincide en que se debe tener dominio del idioma, ya que con la aplicación adecuada de los recursos lingüísticos es que se puede lograr escribir este texto u otro. Además, se considera que se debe estudiar, con profundidad, sobre la problemática a abordar, tanto desde la empírea como de la teoría, sin dejar de tener en cuenta la naturaleza interdisciplinaria del texto científico. Según García (2007), se requiere de ideas surgidas desde "(...) una alta dosis de lectura pertinente, para poder escribir al respecto. La inspiración para el ensayo no surge de la nada, surge de la experiencia lectora y escritora que tengamos" (p.118).

Pero también, en este escrito se considera, que después de tanto estudio, como lo plantea la autora anterior, se debe lograr escribir con claridad, precisión, exactitud y brevedad, es decir, la economía lingüística que tipifica al lenguaje científico, lo cual se debe enseñar y aprender adecuadamente.

Entre otras características que se debería enseñar y aprender para la redacción de un ensayo científico, se encuentra, como expresan Escobar & García (2006), la utilización del léxico técnico, correspondiente a la ciencia sobre la cual se problematiza o pretende poner a prueba un punto de vista personal. Es decir, aunque se hable en primera persona y se empleen expresiones en sentido figurado o ideas que denominan subjetividad, tal como: "Es preocupante", entre otras parecidas, se debe hablar desde la propia ciencia. Esta premisa esencial es argumentada por García (2007) el ensayo científico ha sido reconocido también como:

(...) género "literario-científico" porque parte del razonamiento científico y de la imaginación artística. La creación científica arraiga, como la poética, en la capacidad imaginativa, ésta no se

puede ignorar totalmente; sin embargo, no se aparta de la naturaleza o de la lógica. El ensayo comparte con la ciencia uno de sus propósitos esenciales: explorar más a fondo la realidad, aproximarse a ella. Comparte con el arte la originalidad, la intensidad y la belleza expresiva (p. 117).

La autora de este artículo coincide con lo expuesto anteriormente por García (2007), ya que la clave del éxito del ensayo científico está en saber defender una tesis personal desde la ciencia. Pero, al mismo tiempo, mientras se lee lo escrito, debe escucharse la voz del ensayista-investigador. Este, desde la primera persona, con belleza y poesía, debe lograr que su discurso sea:

Un motor de reflexión, generador de duda y de sospecha, productor de ideas nuevas. El ensayo se hizo para diluir los designios de las lógicas Aristotélicas e introducirnos al mundo de la lógica borrosa, donde no solo podemos hablar de una verdad o una falsedad, sino de una posibilidad o de una incertidumbre" (p.118).

Por lo que, en este artículo se considera que el escritor de un ensayo debe ser alguien, no solo que critique, reflexione o valore, sino que ensaye, pruebe, experimente, pese sus criterios. Este debe lograr poner a prueba hallazgos personales y subjetivos que constituyen por sí mismos puntos de encuentros y de desencuentros consigo mismo (y su realidad) en medio de una vastedad inexplorada.

Conclusiones

La redacción de ensayos, en general, desde el origen consciente de la raza humana, ha sido un medio imprescindible para desnudar el alma del que escribe, sin temer a que lo critiquen porque este tipo de texto es personal y más subjetivo. Debido a que es un dulce corrosivo de las costumbres, es muy empleado en la actualidad para analizar los agobiantes problemas del presente. Por lo tanto, existe una amplia diversidad de documentación científica y no, así como videos en internet que motivan y orientan en cómo escribirlos; sin embargo, sobre el cómo revisarlos o autorrevisarlos, aún es insuficiente.

Por su parte, la redacción de ensayos científicos también ha sido muy

abordada desde la Lingüística del Texto, que se ocupa de la comunicación científica. Sin embargo, aún se teoriza mucho más sobre sus características que evidenciar el cómo lograr su cientificidad. Existen muchas confusiones entre los profesionales y los propios investigadores sobre lo que en realidad es un ensayo científico.

La enseñanza y el aprendizaje de la redacción y revisión de ensayos científicos todavía es una asignatura pendiente en la didáctica de la escritura científica. Tal necesidad teórica y práctica ha motivado a la autora a presentar en este artículo sus actividades de clases dirigidas a doctorandos salvadoreños, las cuales sustentan en la concepción del proceso de construcción de textos escritos y en la tesis en que de los errores se aprende.

Referencias

- Escobar, A. R., & Domínguez García, I. (2006). *La redacción de textos científicos*. Folleto. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- García, I. R. (2018). *Conferencia sobre la redacción de textos científicos*. La Habana, Cuba.
- López, B. I. (junio de 2021). Tarea de clase. *Primer párrafo de un ensayo*. San Salvador, El Salvador: Documento digital.

- Mezquita, E. L. (junio de 2021). Tarea de clase-Título y primer párrafo de un ensayo. San Salvador, El Salvador: Documento digital.
- Pogollotti, G. (2013). *El ensayo, dulce corrosivo de las costumbres*. Unión.
- Rivero, M. J., & Moya, G. (2016). Capítulo 3: La retórica de los textos. En C. d. autores, *Talleres de construcción de textos orales y escritos*. Pueblo y Educación.
- Rivero, M. J. (2020). *El ensayo, dulce corrosivo de las costumbres: su enseñanza para el hoy*. *Conjeturas Sociológicas*, 8(23), 148/165. <https://doi.org/ISSN2313/013X>
- Rivero, M. J. (junio de 2021). *Conferencia 4: La redacción de ensayos*. Santa Ana, El Salvador.
- Rivero, M. J. (junio de 2021). *Conferencia 9* (Vía online). Santa Ana y San Salvador, El Salvador.
- Rivero, M. J. (2023a). *La autorrevisión de textos científicos: ¿Qué y cómo?* Facultad Multidisciplinaria de Occidente. Universidad de El Salvador. <https://doi.org/En proceso editorial>
- Rivero, M. J. (2023b). *El arte de redactar ensayos en el arte: ¿Deficiencias desde la o el enseñanza aprendizaje?* Memorias de la Conferencia sobre Arte y Cultura. La Habana : Cupulas.

